

SEMINARIO TEOLÓGICO DE PUERTO RICO
SF 603 INTERNADO Rev. Dr. Javier Gómez
MANEJANDO CONFLICTOS: ESTUDIO DE CASO #1

“SENTIMIENTOS ECONTRADOS”

¿Cómo enfrentar un caso único de una manera conforme a las Escrituras sin perjudicar el crecimiento espiritual de una persona?

El caso: Un día inesperado una joven adulta de la iglesia se acerca a la líder de jóvenes de su iglesia local con una pregunta un tanto inesperada. Su caso era único por lo menos para los ojos de esta líder de jóvenes de su congregación. Esta joven con aproximadamente 28 años ya había pertenecido a la sociedad de damas por varios años. Su caso era un tanto diferente porque era muy joven para pertenecer a la sociedad de damas y tampoco estaba casada. La razón por estar en la sociedad de damas era por ser una madre soltera. No obstante, la juventud no significaba inmadurez porque esta joven era muy esforzada, inteligente y sobre todo con un corazón dispuesto a servir para la obra de Dios y por supuesto para sacar a su hijo hacía adelante. El pastor de la iglesia y la comunidad de fe, no tardaron en ver sus esfuerzos y dedicación por la obra en esta joven. Entonces, poco a poco comenzó a desempeñar varias destrezas que la llevaron al servicio en la sociedad de damas por muchos años como: tesorera, secretaria y hasta presidenta de esta. Era una joven llena del poder de Dios y con muchísimos deseos de servirle a Dios de todo corazón. Por esta razón, la líder de jóvenes con un corazón dispuesto y oídos abiertos escuchó la pregunta

inesperada de la joven de la sociedad de damas. La pregunta fue corta y sencilla: ¿Puedo volver a ser parte de la sociedad de jóvenes? La líder de jóvenes le desconcertó la pregunta por ser un tanto inexperta en el asunto. Esto es, por el hecho de no ser madre, o no ser casada, o tal vez por ser muy joven, pero en cierto modo la escuchó y trato de entenderla. Se puso en la posición de esta joven en la sociedad de damas. La líder de jóvenes pensó que tal vez esta otra era muy joven para tener cosas en común con las otras damas más mayores. Miles de pensamientos le pasaban por la cabeza, pero en cierto modo podía entender los sentimientos encontrados de una joven a quien sus experiencias de pertenecer a un grupo que no era de su edad, la desilusionaban. La líder de joven podía entender que ella tuviera deseos de estar rodeada de personas de su edad que pudieran compartir los mismos sueños y deseos. Todo eso se le había acortado años atrás. No obstante, esta era una situación bastante delicada que debía de ser analizada con lupa antes de actuar. La cuestión radicaba en dejarla volver a ser parte de la sociedad de jóvenes o decir NO por su situación. La líder de jóvenes estaba pasando por una situación de sentimientos encontrados de cortarle su crecimiento como joven en la iglesia o dejarla participar con los jóvenes a pesar de las reglas de la congregación.

¿Qué haría usted?:

¿Cómo podemos pesar la situación para poder encontrar un balance entre el bien de la persona y las reglas de la congregación? ¿Será que el bien de la persona se encuentra en seguir el bien comunal, aunque no parezca así en un principio? ¿Cómo podemos enfrentar esta situación sin cortar las alas a una persona con deseos de vivir su etapa a pesar de su situación según la sociedad? ¿Qué consecuencias podría causar decirle que sí? ¿Qué problemas en ella podría causar decirle que no?

Lo que pasó:

La líder de jóvenes presentó el caso de la otra joven al pastor. Esa líder de jóvenes era yo. Después de un tiempcito ambos analizamos la situación. Consideramos las reglas de la congregación en cuestión a este asunto: una mujer si es casada, madre, o después de cierta edad (35 años), debía de pertenecer a la sociedad de damas. Después de muchas oraciones y un extenso análisis, el pastor y yo decidimos darle la oportunidad de volver a pertenecer a la sociedad de jóvenes. Decidimos romper las reglas por amor a esta joven y por el deseo de verla vivir su etapa. También, nuestro anhelo era verla crecer en ese deseo que Dios había puesto en su corazón de participar junto con los jóvenes en sus actividades. El pastor y yo pensamos que: ¿quiénes éramos nosotros para interponernos en ese deseo de su corazón? No obstante, nuestra decisión no fue bien vista por

muchos feligreses. Muchos padres no querían que después que esta joven había vivido experiencias de adultos y que había estado en las damas, estuviera de regreso con los jóvenes. ¿Por qué el cambio repentino? Su pensar era que este cambio repentino podría afectar a sus hijos en la sociedad de jóvenes. Esta decisión afectó a varias familias negativamente porque muchas madres entendían la etapa de ser madres y esposas. Por ende, no era justo exponer a sus hijas a convivir con una persona que estaba viviendo esa etapa. Para estas familias era como saltarles etapas a sus hijos a través de este ejemplo. Al final esta decisión no fue la mejor, pero ¿Quién era yo para cortarles las alas a una joven con deseos de crecer? Hoy como esposa entiendo los comentarios de esas madres y por qué se opusieron a la decisión. Hoy entiendo que las reglas no deben de romperse porque si están escritas es por el hecho de mantener el orden. Decir que NO, no significaba cortarles las alas porque de la misma manera que ella estaba creciendo en las damas podía seguir creciendo y contagiando con sus energías a las damas de la congregación. Los motivos de ella moverse a la sociedad de jóvenes no fueron los mejores, pero no me arrepiento de mi decisión porque lo hice por amor al prójimo. También, aprendí a observar los dos lados de la balanza objetivamente: ¿Que dicen las Escrituras acerca del tema cuestionado? Y ¿Qué dice el reglamento de la iglesia? Hay excepciones a las reglas, pero no debemos de saltar las reglas por un deseo que a la larga puede ser cultivado en la misma

posición si somos sabios en guiar a la persona en el camino correcto.

Para discutir:

1. ¿Estás de acuerdo con la decisión del pastor y la líder de jóvenes? Explica si SÍ o si NO.
2. ¿Por qué algunas de las decisiones de los líderes a veces son cuestionadas? ¿Es sabio cuestionar las decisiones de los líderes y sobre todo las decisiones de los pastores?
3. ¿Cómo podemos juzgar mejor los pros y cons de una situación antes de tomar una decisión que pueda afectar a toda una comunidad de fe?
4. ¿Puede venir de Dios un deseo de querer cambiar el orden de las cosas de manera radical? Explica si SÍ o si NO